

Las credenciales de un embajador
2 Corintios 6:1-13

Objetivo: Observar en este pasaje las credenciales de un embajador que representa a Cristo en Su mensaje, Su sacrificio y Su victoria.

Versículo a memorizar: “Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.” **2 Corintios 6:1**

Tiempo aceptable para recibir el nombramiento. (v. 1-2)

v. 1. A qué somos exhortados los colaboradores de Dios? _____

Somos representantes de Dios. (Colaboradores, Embajadores, Ministros). 1 Co. 3:9; 2 Co. 5:20; 6:4. En una misma labor, ministerio, servicio, con un mismo encargo. (La reconciliación con Dios por medio de Su Palabra).

v. 2. Cuándo es el tiempo aceptable para ser oídos por Dios? _____
y cuándo es el día de salvación en que Dios socorre a Su pueblo? _____

Las credenciales de los embajadores de Cristo. (v. 3-10)

v. 3. Qué debemos hacer para que nuestro servicio al Señor no sea vituperado? _____

v. 4-5 . Antes bien qué hacemos? _____

Menciona las circunstancias donde se desarrolló la “muchacha paciencia” de Pablo como ministro de Dios.

v. 6a. Qué otras credenciales de carácter muestra un embajador en su ministerio?

v. 6b-7a. Cómo se manifiesta la presencia de Jesucristo en la vida de Sus representantes?

v. 7b. Cuáles son las armas que se le ha provisto al embajador de Jesucristo?

v. 8a. Cuáles son los caminos que tienen que atravesar los que colaboran con Dios?

v. 8b -10. Escribe las paradojas que acreditan a los embajadores de Jesucristo.

Como _____ pero _____

Como _____ pero _____

Como _____ mas _____

Como _____ mas _____

Como _____ mas _____

Como _____ mas _____

Como _____ mas _____

El efecto del amor de Cristo. 5:14. (v. 11-13)

v. 11. Pablo y todo embajador de Jesucristo posee un testimonio (nuestra boca se ha abierto) validado por un estilo de vida coherente, con una carga plena por la vida de los demás, con un corazón ensanchado por el amor de Cristo.

v. 12-13. Ensanchando el poder del amor de Cristo en nuestros corazones, amaremos a nuestros hermanos como si fueran nuestros propios hijos.